

la familia

Comparación entre las sanas y disfuncionales con respecto a la influencia que ejercen en la formación de la masculinidad y femeneidad de sus hijos

✍ Lic. Ángela Suárez Estévez / Dra. Iris Cortina Mena

La sexualidad se expresa en las relaciones físicas y amorosas de la pareja, pero matiza igualmente los intercambios entre las personas de ambos sexos en su vida familiar, laboral o social, y aunque no es el centro de la existencia humana, ocupa un significativo lugar en cada una de las etapas del ciclo vital.

Según la forma en que el individuo acepte y viva su sexualidad, ésta será fuente de grandes dichas y satisfacciones o de angustias, conflictos y frustraciones.

La educación sexual requiere la participación de toda la sociedad pero, al mismo tiempo, exige una gran responsabilidad por parte de padres, pues las relaciones amorosas, los matrimonios y las familias de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, en gran medida, reflejan lo vivido en su propia familia. La observación cotidiana del amor entre los padres es determinante para la apropiación de un modelo positivo de la sexualidad, la pareja y la familia. Una imagen inadecuada acerca de estos puede conformarse cuando el clima hogareño predominante es de conflicto y desamor.

De ahí que la educación sexual debe estar vinculada a preparar a las nuevas generaciones, a fin de que puedan desarrollar relaciones de pareja estables, duraderas y felices, así como a educar a sus hijos en los principios de nuestra sociedad, plenamente convencidos de la importancia que reviste educar la esfera sexual en la formación de la personalidad y del rol a desempeñar por la familia. En tal sentido nos preguntamos ¿qué influencia ha ejercido la familia en la formación de las mismas y, por lo tanto, en el desarrollo de la masculinidad y femeneidad de sus hijos, y si está permeada o no de una educación sexista?

Esto nos motivó a constatar comparativamente el nivel de influencia de la familia sana y disfuncional con respecto a la formación de la masculinidad y femeneidad de sus hijos y poder comprobar en la práctica si realmente la influencia que ejercen está permeada de patrones y modelos estereotipados.

Se realizó un estudio comparativo, de forma descriptiva, con dos muestras de familia, una disfuncional compuesta por 80 padres, cuyos hijos se encuentran en la Escuela Especial «Aracelio Iglesias» del municipio 10 de Octubre. Predomina el nivel primario, hay portadores de retraso mental, prevalece un medio familiar infraestimulante, subcultural; también el alcoholismo, tabaquismo y las creencias religiosas. Situación que no se comporta igual en la familia sana, en la cual predomina el nivel de secundaria básica y preuniversitario, no hay antecedentes patológicos, el medio familiar es favorecedor, estimulante, el nivel cultural es medio superior y no hay alcoholismo. Tampoco tienen creencias religiosas.

Pudimos constatar que, independientemente de tener características diferentes en las dos muestras de familia, la sana y la disfuncional, se observa un patrón estereotipado de funciones acorde al arquetipo sexual tradicional, donde se enmarca a la mujer en la realización de labores domésticas, y a los hombres en labores típicamente masculinas. Todo lo anterior apunta a una transmisión rígida de funciones (educación diferenciada por sexos), que atenta contra el modelo flexible de cooperación a que se aspira.

Podemos ejemplificar analizando los datos aportados. Un 100% de la muestra, sana y disfuncional considera que lavar los platos, planchar la ropa, preparar los

alimentos y recibir clases de música, son roles típicamente femeninos. Así como un 100% de ambas muestras refieren que, arreglar las bicicletas, reparar el tomacorriente y practicar deportes de defensa personal, son roles a desempeñar por el sexo masculino.

Sin embargo, es significativo destacar la presencia de una división de funciones de acuerdo con el estereotipo sexual tradicional, presuponiendo una forma de pensar tradicionalista, determinado por un modelo cultural. El hombre realiza trabajos tradicionalmente masculinos y la mujer trabajos tradicionalmente femeninos, cuestión que se observa en ambas muestras.

Aunque se evidencian porcentajes, en los cuales está presente el rol masculino y femenino, pero no obstante, con respecto a la división de funciones, los miembros de la pareja no tienen una participación similar en las responsabilidades del hogar. Con respecto a las personas que garantizan la manutención de la familia, desde el punto de vista económico, se pudo constatar, que señalan que es un rol a desempeñar tanto por la mujer como por el hombre, sin embargo, le asignan el papel rector al hombre. En la familia sana, el 61,3% considera que es un rol a desempeñar fundamentalmente por el hombre, aunque el 38,7% hace alusión a la mujer. Se comporta de manera similar en la familia disfuncional, con porcentajes inferiores.

Bajo estos esquemas se promueve, entonces en muchas familias, la educación diferenciada por sexos con límites rígidos, lo cual a nuestro juicio, representa una verdadera violación de la personalidad. A la niña se le prepara desde su infancia para su futuro papel de madre y ama de casa con juegos de costura y

cocina. Al varón se le prepara para la vida en sociedad y en los juegos infantiles se ejercita la maternidad en las niñas, no así la paternidad en los varones.

Con la aplicación del inventario de qué cualidades desearía que tuviera el niño y la niña, se pudo constatar que con respecto a la cualidad de «ser fuerte», «tosco» y «cariñoso», a continuación haremos referencia a como se comportaron los datos en cada familia. En la familia disfuncional con respecto a la cualidad de «ser fuerte» y «tosco», el 100% de los padres consideran que son cualidades que sólo debe poseer el niño, en su preparación para la vida. Sin embargo, el 100% refiere que la cualidad de ser cariñoso es una cualidad de la niña.

Estos datos se comportan de manera muy similar en las familias sanas, aunque son más bajas, el 97,5% de los padres plantean que «ser fuerte» es una cualidad de los niños, aunque el 2,5% refieren que también las niñas deben ser fuertes. Como podemos observar, el porcentaje es muy bajo.

Con respecto a «ser tosco», el 76,2% que es una cualidad sólo del varón, con respecto a la cualidad de ser cariñoso, aunque hacen referencia a que ambos, tanto los niños como las niñas, deben ser cariñosos, sin embargo, los porcentajes mayores el 86,2%, refieren que es una cualidad a poseer por las niñas, sólo un 13,8% plantean que el niño también puede ser cariñoso.

En el estudio realizado pudimos constatar que la influencia que ejercen los padres, tanto los pertenecientes a la familia sana como a la disfuncional, con respecto a la formación de la masculinidad y femineidad de sus hijos, está permeada de un patrón estereotipado, observándose una forma de pensar tradicionalista, independientemente de que existen diferencias significativas con respecto al nivel de escolaridad, antecedentes patológicos y medio familiar de ambos grupos de familia, dada sus características. No obstante, los resultados corroboran, que tanto en una familia como en la otra están arraigados los estereotipos tradicionalistas donde se promueve una educación diferenciada por sexos, con límites rígidos, lo cual repercute negativamente en el desarrollo de la masculinidad y femineidad de sus hijos●

Convocatoria del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX)

Cursos, Talleres y Entrenamientos

ORIENTACION Y TERAPIA SEXUAL Y DE PAREJA

Modalidad: Curso

Objetivos:

- Actualizar e incrementar los conocimientos relacionados con la sexualidad, así como los referidos a la terapia sexual y de parejas.

Profesores

Dra. Yodalia Leyva Marín. Especialista en sexología clínica. FLASSES
Lic. Ofelia Bravo Fernández. Psicología clínica

Fecha: Tercera semana de abril

Duración: 40 horas = 1 semana

Plazas: Máximo 30 / Mínimo 2

Idioma: Español / **Precio:** \$ 400.00 U.S.D.*

EDUCACION DE LA SEXUALIDAD Y TRABAJO COMUNITARIO

Modalidad: Taller

Objetivos:

- Integrar conocimientos sobre la sexualidad y su educación desde una perspectiva multidisciplinaria e intersectorial
- Reflexionar en torno a diversas experiencias encaminadas a integrar la educación de la sexualidad al trabajo comunitario.
- Conocer algunas experiencias del Programa Cubano de Educación de la Sexualidad

Profesores: Lic. Mariela Castro Espín

Lic. Ileana Ariles de León

Lic. Maricel Rebollar Alba

Dr. Raúl Gil Sánchez

Fecha: Tercera semana de enero o segunda semana de julio

Duración: 40 horas = 1 semana

Plazas: Máximo 30 / Mínimo 10

Idioma: Español / **Precio:** \$ 450.00 USD*

EDUCACION DE LA SEXUALIDAD

Modalidad: Entrenamiento

Objetivos:

- Actualizar los conocimientos en el área de la educación de la sexualidad
- Conocer el Programa Cubano de Educación Sexual

Profesores: Dra. Mérida López Nodarse

Lic. Mariela Castro Espín

Lic. Ileana Ariles de León

Lic. Ana María Cano López

Lic. Mayra Rodríguez Lauzurique

Lic. Carolina Díaz Bravo

Dr. Gerardo Coll Sánchez

Fecha: A solicitud de los interesados

Duración: 80 horas = quince días

Plazas: Máximo 10 / Mínimo 2

Idioma: Español / **Precio:** \$ 700.00 USD*

* Incluye hospedaje, alimentación y transportación

Los interesados deben remitirse a:

CENESEX, Calle 19 No. 851 esq. 4, Vedado, cp 10 400, Ciudad de La Habana, CUBA.

Teléf: 30/2679 y 30-2856 Fax: (537) 33-3019

Nota: La matrícula cierra 30 días antes de la fecha de inicio del curso